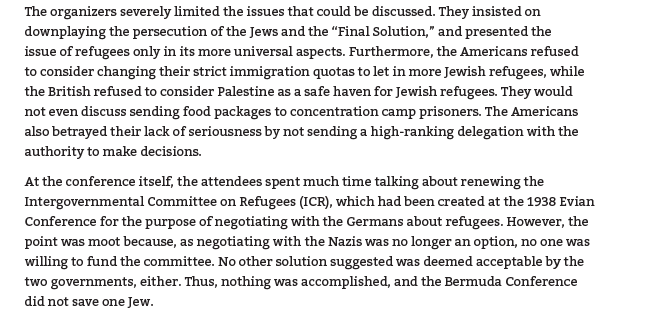
**CONFERENCIA DE LAS BERMUDAS**

1 ECOS Y REFLEXIONES

**I I ENSEÑANDO EL HOLOCAUSTO. INSPIRANDO EL AULA.**

**A finales de 1942, informes revelaron que los nazis tenían la intención de exterminar a los judíos europeos.** Tanto en Estados Unidos como en Gran Bretaña, grupos judíos y no judíos exigieron que sus gobiernos tomaran una postura contra las atrocidades. A continuación, los dos gobiernos planearon una conferencia para dirigirse a la opinión pública. Eligieron las inaccesibles Bermudas como sede de la conferencia para controlar el número de periodistas y representantes de organizaciones no gubernamentales que asistirían. No se permitió a los miembros del Comité de Distribución Conjunta ni del Congreso Judío Mundial asistir a la conferencia. La conferencia fue convocada el 19 de abril de 1943. Su objetivo declarado era abordar la cuestión de los refugiados en tiempos de guerra.



Los organizadores limitaron severamente los temas que podían discutirse. Insistieron en quitar importancia a la persecución de los judíos y a la “Solución Final” y presentaron la cuestión de los refugiados sólo en sus aspectos más universales. Además, los estadounidenses se negaron a considerar cambiar sus estrictas cuotas de inmigración para permitir la entrada de más refugiados judíos, mientras que los británicos se negaron a considerar a Palestina como un refugio seguro para los refugiados judíos. Ni siquiera discutieron el envío de paquetes de alimentos a los prisioneros de los campos de concentración. Los estadounidenses también traicionaron su falta de seriedad al no enviar una delegación de alto rango con autoridad para tomar decisiones.

Durante la conferencia, los asistentes dedicaron mucho tiempo a hablar de la renovación del Comité Intergubernamental sobre Refugiados (ICR), que había sido creado en la Conferencia de Evian de 1938 con el propósito de negociar con los alemanes sobre los refugiados. Sin embargo, el punto era irrelevante porque, como negociar con los nazis ya no era una opción, nadie estaba dispuesto a financiar el comité. Ninguna otra solución sugerida tampoco fue considerada aceptable por los dos gobiernos. Por lo tanto, no se logró nada y la Conferencia de las Bermudas no salvó a ni siquiera un judío.

**SOBRE LA FOTO**

Delegados a la conferencia sobre refugiados de las Bermudas.

De izquierda a derecha: George Hall, delegado británico; l Dr. Harold W. Dodds, presidente del grupo estadounidense; Richard K. Law, subsecretario de Estado británico para Asuntos Exteriores; Reps. Sol Bloom, Nueva York; Osbert Peake, subsecretario británico del Ministerio del Interior.

Cortesía de la Biblioteca del Congreso, División de Impresiones y Fotografías, Colección NYWT&S, LCUSZ62-132703

COMPLICIDAD Y RESPONSABILIDAD